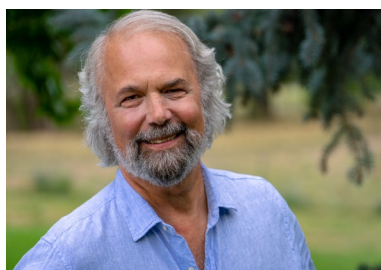


LA UNIÓN DE MATER Y PATER

El Pulso del Espíritu

20 de marzo de 2020



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

La sabiduría es un entendimiento inteligente de la Creación, particularmente en nuestra experiencia humana. Es una idea del desarrollo del diseño de la vida. Es el conocimiento que nos permite ser participantes creativos en nuestra propia historia de vida.

Entonces, ¿qué nos hace sabios?

Hay dos palabras primarias que han llegado al inglés: *mater* y *pater*. A través del alemán, se convirtieron en *madre* y *padre*. A través del griego y el latín, se convirtieron en palabras como *maternal* y *paternal*.

La palabra *matriz* se refiere a la sustancia en la que algo toma forma. Proviene del *mater*, y su significado original era matriz o útero.

La palabra patrón se origina de la palabra *pater*, lo que implica que el diseño de las cosas proviene del padre o del principio del padre.

Por supuesto, en un sentido literal, en los seres humanos y otros animales dioicos (especies con distintos organismos masculinos y femeninos), solo la mitad del ADN de la descendencia proviene del padre.

Madre y padre son realidades muy poderosas para nosotros como seres humanos. Y así, son símbolos muy poderosos para la dinámica esencial de la experiencia humana, tan poderosos que se han incrustado en nuestro lenguaje cotidiano.

Ver, conocer y comprender el patrón de desarrollo de la vida es ser sabio. Se dice que la humildad es el comienzo de la sabiduría. Una persona humilde ve la realidad tal como es, no cómo quiere que sea o cómo teme que pueda ser. Pero, ¿qué es lo que ve una persona humilde?

Es interesante que el idioma inglés parece implicar que el desarrollo de la vida proviene

del *pater*, del principio del padre. Usamos la palabra *patrón*, como si el principio del padre fuera a imponer un patrón sobre el principio de la madre, la materia. Pero en realidad no es así como funciona. No solo existe el patrón que proviene del padre, sino también la matriz de la madre. ¿Y cómo funciona todo eso juntos?

La cimática es el estudio de los efectos de la vibración, particularmente el sonido, sobre la sustancia física. Los experimentos de la cimática han introducido varias frecuencias de sonido en varias sustancias: agua, limaduras de metal, arena, etc. Lo que ves en un experimento dado es que a medida que cambia la frecuencia, el patrón que se muestra en la sustancia cambia, casi mágicamente. Entonces, el patrón proviene del principio de activación, el *pater*. ¡Pero espera!

Si se cambia la sustancia en la que se introduce el sonido, la misma frecuencia puede producir un resultado diferente. Por lo tanto, el patrón emergente depende no solo del *pater* o del *mater*. Surge de la unión de ambos.

La cimática nos dice algo sobre la sabiduría y la vida humana. Muy a menudo, las personas piensan que conoce el patrón que debería dar forma a su mundo. En un contexto religioso, tal vez incluso piensan que el patrón en su mente es la voluntad de Dios.

Independientemente de lo que crean que han planeado para su mundo, es posible que no estén prestando atención al patrón emergente en la sustancia. Y es posible que no se den cuenta de la calidad de su vibración que está activando la sustancia.

¿Y cuál es la sustancia? En nuestro mundo humano, el primer anillo de sustancia es la sustancia de la conciencia. La vibración espiritual resuena en nuestro pensamiento y sentimiento, creando patrones de pensamiento y emoción. Esos pensamientos y emociones crean cambios en nuestra fisiología.

Colectivamente, la vibración espiritual cambia la cultura.

Para nuestros servicios en Sunrise Ranch, Ruud West a veces toca su didgeridoo. Exactamente los mismos principios están trabajando. Ruud y su aliento son el *pater*, el elemento activador. El aire dentro del orificio y el orificio en sí son la *mater*. El patrón se desarrolla en el aire, escuchado por nosotros como sonido. Ese sonido es el resultado del matrimonio del *pater* y la *mater*. Sin el didgeridoo, no hay sonido. Ruud podía soplar tan fuerte como quisiera en el escenario de la Domo, pero sin la *mater*, nada sucede.

Y así es en nuestras vidas todos los días en todo lo que hacemos. Tenemos la oportunidad de llevar la vibración del Creador a la sustancia de nuestras vidas. Estamos llamados a ser sensibles a lo que es

esa vibración que es únicamente verdadera para este tiempo en los ciclos que se desarrollan de la Creación. Y luego estamos llamados a traerlo a la sustancia de nuestras vidas, con cuidado y sensibilidad.

En el proceso, tiene que haber una sensibilidad a la sustancia y cómo la vibración que estamos trayendo está entrando en esa sustancia. Entonces tiene que haber la sabiduría de notar lo que está sucediendo en la sustancia. Y no solo estamos tratando con limaduras de metal aquí. Estamos tratando con la cultura humana y la conciencia humana, así como con todas las cosas físicas del mundo en el que vivimos. La sabiduría es el sentido de la idoneidad de las cosas cuando traemos vibración a la sustancia ahora. La sabiduría es ser consciente de lo que está haciendo la sustancia, y luego cuidar el patrón emergente en la sustancia. La sabiduría está notando el patrón que está emergiendo en la matriz.

Estamos acelerando a través del universo en la nave espacial Tierra y hay factores vibratorios en constante cambio en juego. ¿Quién se da cuenta? Podríamos estar tratando de recrear el patrón de ayer; podríamos creer que conocemos el patrón para mañana, y ahora estamos tratando de imponer ese patrón en la sustancia, y la sustancia dice que no. La gente que nos rodea probablemente diga que no. Aquí está la parte profundamente reflexiva: ¿Estamos notando lo que está sucediendo? ¿Entendemos lo que se está desarrollando y tenemos un sentido creciente de nuestra parte

en él y el deseo de dejarlo ir a donde tiene que ir?

Para ser sabios, tenemos que admitir que, para nosotros, como seres humanos, pensar de verdad puede ser un asunto aterrador. Parece mucho más fácil plantear un pensamiento que ya ha sido pensado por uno mismo o por alguien más, y simplemente adoptar ese pensamiento. Quizás lo llamemos una creencia. Pero tener una creencia o pensar un pensamiento pre-pensado no nos permite ser sabios. Tenemos que *pensar* para ser sabios. Nuestra mente nos permite participar en el proceso de Creación si lo dejamos. Eso es algo asombroso. Si abres tu mente, comienzas a pensar pensamientos que te dicen algo sobre el papel que estás jugando en la Creación. Te trae una conciencia de lo que está sucediendo en la *mater*. Pero tienes que estar abierto a pensar el pensamiento para verlo.

Estas palabras son de una enseñanza de Jesús que encontré por primera vez cuando vine a Sunrise Ranch en 1975. Siempre han sido muy significativas para mí.

Yo soy el buen pastor: el buen pastor da su vida por las ovejas ...

Soy el buen pastor, y conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí.

Como el Padre me conoce, así también sé quien es el Padre: y yo doy mi vida por las ovejas.

ENTENDIENDO QUE ES LA QUINTAESENCIA

Y otras ovejas que tengo, que no son de este corral: también las debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño y un pastor.

(Juan 10: 11,14-16)

La parte que me conmueve tanto es esta: *escucharán mi voz*. Cuando nosotros, como seres humanos, sintonizamos la conexión vertical y permitimos que la realidad del Padre descienda a nosotros y se exprese verdaderamente a través de nosotros, el amor irradia en la *Mater*. La sustancia del campo reconoce la vibración activadora de lo Divino. *Ellos oirán mi voz*.

¿No es esa tu experiencia? ¿Que cuando traes la verdadera vibración a tu campo, resuena en ese campo, inicialmente en tu propia conciencia? ¿Y luego en la sustancia de la conciencia de las personas cercanas a ti? Y cuando llegamos en nombre del patrón que queremos imponer a nuestro campo, obtenemos todo tipo de *No, no, no, no, no*. Recibimos un gran *No* porque la sustancia rechaza la imposición de lo que no pertenece en el campo.

Eso no explica todas las tendencias de la cultura humana y todas las cosas ignorantes que hace la gente. Pero en realidad no estoy hablando de eso. Estoy hablando de la sustancia misma. La sustancia misma quiere responder a la voz del buen pastor. Está sintonizado con eso. Y cuando un ser humano habla esa vibración en la sustancia misma, quiere responder. Quiere ser activado por esa vibración.

Esto es cierto en una experiencia humana individual. Cuando nosotros mismos enfocamos la vibración del Altísimo en nosotros, todo en nosotros responde y ama eso, se junta a su alrededor y resuena con él. Y luego, si nos quedamos con ella, esa vibración llega cada vez más profundamente a la sustancia, y cada vez más la sustancia del corazón, la mente y el cuerpo dice *Sí, sí, sí*. La *mater* reverbera con él.

A nivel colectivo, sucede lo mismo cuando alguien trae esa vibración. Pero tiene que llevarse con claridad, y no puede llevarse con claridad si estamos imponiendo nuestro patrón a los demás.

Estas palabras de la historia del Domingo de Ramos hablan de estas cosas. Jesús venía en un burro a Jerusalén, y multitudes de personas agitaban hojas de palma para honrarlo. En realidad, fue un momento muy peligroso para él porque se estaba exponiendo públicamente y sensibilizando a las autoridades.

Algunos de los clérigos del día le dijeron a Jesús que ordenara a las multitudes que dejaran de alabarlo como estaban. Esta fue su respuesta:

Te digo que, si estos callaran, las piedras gritarían de inmediato.

(Lucas: 19:40)

Se trata de la sustancia. Donde está presente la verdadera vibración del Amor, la sustancia

ENTENDIENDO QUE ES LA QUINTAESENCIA

no puede evitar responder. ¿Y qué iba a hacer él, tratar de apagarlo?

No podía dejar de ser esa vibración. Ese era quien era. Entonces, él no iba a dejar de ser esa vibración y no tenía ningún deseo de apagar la respuesta natural que estaba presente en su mundo, a pesar de que había resultados que probablemente surgieron de lo que ocurrió. Finalmente, el resultado para él fue su victoria.

Aquí estamos en nuestro mundo, con los mismos principios en el trabajo y la misma oportunidad.

Seamos sabios. Dejemos que el verdadero *Pater* entre en la *Mater*. Dejemos que la Creación se desarrolle maravillosamente en nuestro mundo porque estamos aquí.

David Karchere

dkarchere@emnet.org

Servicio de teleconferencia internacional

del campo creativo

1 de marzo de 2020



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with *The Pulse of Spirit*, send an e-mail to emissaries@emnet.org*

Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.

To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org

Copyright © 2020 by Emissaries of Divine Light